

# EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

Precios de suscripcion.—(Tirada especial.)

BARCELONA.	PROVINCIAS.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre.. 2'50 ptas.	Trimestre.. 3 ptas.	
Semestre.. 4'50 >	Semestre.. 5 >	Un año.. . . 15 ptas.
Año..... 8 >	Año..... 9 >	

Tirada ordinaria. Trimestre 1'25 ps. Semestre 2'25 ptas. Un año 4'25.

REPUBLICANO SENCILLO  
DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Redactor en jefe: MATIAS GALI.

ADMINISTRACION:

RAMALLERAS, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.  
DESPACHO de 10 á 12 de la mañana.  
Núms. sueltos (edicion económica) en Barcelona 2 ctos.  
> > > > fuera de > 0'10 pta.  
> > > > (tirada especial) en toda España 0'25 >

## MADRID.

Ahora resulta que el Sr. Romero Robledo ya no es un héroe, como habíamos creído todos.

El malhechor que se introdujo en su casa con fines malévolos, no fué sorprendido por el ministro de la Gobernacion ni tuvo que apelar á la fuga ante la varonil entereza de D. Francisco. Lo que pasó fué que éste oyó pasos en una habitacion próxima á la que ocupaba y comenzó á pedir socorro como una modista pudorosa.

Ni intimidó al ladrón, ni le machacó los dedos con una palmatoria, ni siquiera estuvo á punto de arrojarle sobre él para devorarlo, como había dicho *La Época* henchida de entusiasmo y de amor hácia las clases pudientes que dan credenciales.

La verdad es que hemos perdido muchas ilusiones desde que sabemos que D. Francisco no pertenece al ramo de héroes. Si no se distingue como gobernante, ni como jurisculto, ni como orador, ni como estadista ¿de qué se las dá entonces el ministro de la Gobernacion? ¿Qué significa su presencia en el ministerio? Hasta hoy el país creía ver en él un bravo y ahora salimos con que es un señorito incapaz de matar una mosca.

Sin embargo de esto, sus amigos tratan de regalarle una navaja de honor por suscripcion nacional y espontánea, tan espontánea como la que inició el gobierno á favor de las víctimas del puente de Alcudia.

En este punto los conservadores son muy liberales.

—Es preciso— dicen — que se proteja á los que han sido víctimas del celo corrosivo de nuestros inspectores de ferro-carriles.

É inmediatamente se dió orden para que los empleados contribuyesen con una cuota fija á reparar los males que originó el hundimiento.

—Aquí no se obliga á nadie— se dijo á los funcionarios públicos— pero el que deje de soltar la guita, puede ir preparando los hártulos y dejar libre el puesto.

Algo así ocurrirá entre los húsares. El que se niegue á agasajar al jefe supremo, por haber salido incólme del peligro, perderá el dorman y no volverá á tomar más chocolate con bollo en el ministerio de la Gobernacion.

\*\*\*

La venida del acreditado gallego Sr. Montero Rios ha dado motivo á muchos sueltos en los periódicos y á gran número de cabildos entre los izquierdistas sencillos, que aun confían en el triunfo de su causa y en la reparacion del estómago por medio de la nómina.

Pero los días pasan y cada vez se hace más difícil la inteligencia entre los prohombres de la familia. El mismo Becerra, que se había metido á comadre bondadosa y cifraba toda su ventura en anar voluntades, porque lo principal es mandar sea con quien sea, anda hoy ojoso y flacucho por estas calles como si se le hubiese caído encima Gonzalez Fiori, y es tal la desilusion que padece, que ya no usa guantes verdes y ha abandonado aquel baston de puño de marfil que parecia la mediana del billar.

Proyéctase una reunion izquierdista pura, pero no hay quien facilite local á propósito, y cierto dueño de un teatro, á quien fueron á pedirle permiso para celebrar en él la proyectada reunion, dicen que contestó:

—Pidanme ustedes otra cosa, pero yo no quiero á los izquierdistas en mi teatro.

—¿Por qué?— le preguntaron.

—Porque me lo van á llenar de pulgas.

Efectivamente, hoy los izquierdistas son los perros flacos del dinastismo.

Y gracias á que D. Antonio les arroja de cuando en cuando algun huesecillo del presupuesto.

La policia, con ese olfato delicadísimo que la distingue, ha velado estos días por la conservacion de la paz pública.

Y, por consiguiente, la paz no se ha alterado.

Muchísimas gracias.

Cualquiera diria al ver la intranquilidad en que viven nuestros gobernantes, que les amenaza todos los días un nuevo peligro.

Cuando se reunen en Consejo, D. Antonio mira á su alrededor, cierra cuidadosamente las ventanas, agrupa á sus servidores en torno de la mesa y les dice en voz baja:

—¡Mucho ojo, remuchísimo ojo!

A Quesada los dedos se le antojan revolucionarios y cuentan que Valdosa no se mete una sola vez en la cama sin decir á su criado:

—Cuando oigas pedir mi cabeza, avísame inmediatamente: y si insistieran los revoltosos arrójales la del subsecretario, que no sirve para nada.

Días pasados llegó á esta capital un empresario de toros de Aranda de Duero llamado D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Los agentes de la autoridad se conmovieron al oír pronunciar este nombre en un café, y faltó poco para que el jefe de orden público disolviera al empresario creyéndole que traía una partida republicana debajo del gabán.

Pero á quién hay que ver en casos como éste, es al joven gobernador Sr. Villaverde. No ha podido hacer mejor eleccion D. Antonio.

De Villaverde puede decirse lo que dicen los revisteros de ciertas señoras cuando reciben en su casa: se multiplica.

Tan pronto se le vé dictando órdenes; conferenciando con los vigilantes, imponiendo multas y arreglando el país con ayuda de un escribiente; como aparece en la calle dirigiendo miradas á todas partes y queriendo investigar lo más recóndito y sorprender lo más oculto. Entra, sale, baja, sube, se sienta, se levanta, calla, perora, observa, pasa, ruge, tiembla; en fin, éste ya no es un hombre, éste es una locomotora de un fren mixto.

Don Antonio tiene de él la mejor opinion, y muchas veces cuando le vé llegar sofocado suele decirle cariñosamente:

—¡Ay, Raimundito! Si hubiera V. seguido perteneciendo á la democracia ¿sería V. ahora gobernador de Madrid?

A lo cual contesta en voz baja Estéban Collantes, que no le puede ver:

—Lo más, lo más que hubiera obtenido este chico, sería un empleo de seis mil reales con descuento.

Por primera vez en nuestra vida, estamos conformes con el bello Estéban Collantes.

JUAN BALDUQUE.

## CARTAS CANTAN.

XXVI.

Querido Martin Gali: Todas son tribulaciones en este mundo. No sé si sabrás que se ha dictado auto de prision contra nuestro director D. Olegario de Saleta, á quien tú probablemente no conozcas. Despues quedaba nuestro redactor en jefe, ó redactor-jefe, que de las dos maneras se dice, pero á este lo han estropeado. El que es tan corto y tan encogido, y que todas las antipatias le caen encima porque no tiene nada de simpático exteriormente, nos re-

unió al rededor de su lecho, casi mortuorio, y en medio del delirio que le aquejaba por unos palos que por detrás le habian dado, nos habló en estos términos:

—Hijos míos, ya sabéis que os quiero como á las niñas de mis ojos, que os he amantado como quien dice; pues bien, os he de abandonar. Mi presencia entre vosotros causaría desolacion, ruinas y fieros males. Me ha condenado un sugeto á quien le ha escocido mucho el último BUSILIS. Si él se quema porque yo chilló ¿qué diré yo que he recibido el palizon? Esto revela nada mas lo que son las nociones de justicia y dignidad que existen en la España conservadora. Yo soy el descalabrado, y otro se pone la venda.... ¡Ah!

Al llegar aquí nuestro redactor en jefe dió un suspiro y comenzó á delirar.

—¡H..... W..... C..... L..... (S. Juan) ó B...! decía en medio de su sonambulismo. (Y aquí nosotros apuntamos los nombres para ponerlos en la última hora si la cosa no se remediaba)... ¡Ah! — proseguía — esos son, esos son mis enemigos. ¿Qué les he hecho yo? Decir sencillamente lo que pienso de ellos.

Y aquí volvió nuestro redactor en jefe á recobrar el sentido:

—Hijos míos — añadió — me voy á Marsella á estudiar el microbio, á hacer la competencia al doctor Carbon de Koc. El cólera que existe en Barcelona es cincuenta veces más perjudicial para mí que el de los microbios. Yo, es cierto, que he pensado hacerme ciudadano de los Estados Unidos, nada más que con ánimo de que si me sucedía algo hubiera siquiera quien reclamase con probabilidades de hallar al criminal, pero no he querido abandonar la ciudadanía española, por más que manden los conservadores. ¡La expatriacion! ¡la expatriacion es mi único recurso! Así es que así que me levante, pienso liar el petate y desaparecer del mapa por algun tiempo. Iré á Francia, este gran país, donde la seguridad está garantida y donde los comisarios y guardias de orden público solo persiguen á los criminales, y allí viviré como el pez en el agua. Quédense Vds. aquí y sostengan el pabellon. Yo tengo miedo, un miedo número uno; esto que me ha sucedido es una advertencia de *lo alto*. Me empapelarán sino pueden hacer otra cosa, y entonces allá arriba, en el gobierno civil, pueden acabar de glorificarme y sino en la cárcel. Hijos míos, si se me diera la seguridad de que al ser preso me habian de llevar al cuartel de la Guardia Civil ó á las Casas Consistoriales para desde allí estar á lo que me resultase, todavía seguiria corrigiendo pruebas, porque ya sabéis que yo, aparte de algun suelto inofensivo, solo corrijo pruebas. Pero como la inquina es contra mí, podeis estar seguros que si entro en algun lugar tenebroso no salgo de él vivo. Por lo tanto yo delego todas mis facultades, que son escasas, en Matias Gali, amigo mio de las entretelas, cuyo estilo se parece al mio como una gota á otra gota, y cuyos buenos sentimientos son reconocidos de cuantos le tratan á fondo....

(Yo lloraba.)

—Él es quien ha desustituirme en mis escasas funciones. Le conozco como á mi mismo; no quiere camorra con nadie, tiene dignidad, le duelen los palos que me han pegado y dejo en él un digno continuador. Y dicho esto..... ¡abur, señores!....

Volvióse nuestro redactor en jefe y se echó á dormir como si tal cosa. No le he vuelto á ver; á estas horas le supongo luchando en Marsella con el cólera, que es de mejor madera que los que aquí le perseguian.

Aquí me tienes por lo tanto, amigo Matin, encargado de confeccionar, ó mas bien dicho, arreglar los trabajos del periódico.

Debo decir, para aclarar una torcida interpretacion, que en el número pasado deciamos:

«Dado caso que por circunstancias especiales no pueda

salir el próximo número de EL BUSILIS, y acaso no vuelva á salir más, rogamos á nuestros suscritores que nos dispensen.»

Al decir esto, creo yo, dado lo que se desprendía de todo el número, que si nos quitaban *de en medio*, es claro, no volvería á salir el semanario. Y quiero aclarar esto porque son muchos los que se han figurado que nos habian metido el resuello en el cuerpo. EL BUSILIS es inmortal y nuestro ex-redactor en jefe lo dirigirá de nuevo así que caiga Cánovas del poder, porque lo que él dice: «Yo no me mamo el dedo.»

Nosotros, que estamos mejor servidos que el Gobernador, á estas fechas casi tenemos la seguridad de cómo se preparó el atentado. Que se lo digamos al Juzgado — nos dirá. No puede ser; queremos marchar sobre seguro, y nuestros asuntos ventilarlos por cuenta propia.

Sabrás que con motivo de lo que nos ha sucedido he borrado á alguno de los que tenia en lista para poner á otros. Pompeyo Gener, á quien tanto he atacado, me han dicho varios amigos que lamentaba el hecho de que fué víctima Ortiz. Yo, en nombre de éste, te puedo asegurar que desde hoy no se le volverá á decir nada en este periódico. Ya sabes que nosotros somos agradecidos y tambien vengativos. Hemos estado siendo unas malvas durante la mitad de nuestra vida (calculada racionalmente) y nos hemos convencido de que en el mundo solo se deben tener amigos ó enemigos: nada de indiferentismo.

En cambio me ha caído un pianista entre las uñas que ó mucho me engaño ó va á sustituir á Rataflautas. Pero él lo ha querido. Yo me lavo las manos.

Con respecto al asunto primordial, que es el cambio de redactor en jefe, debo decirte que Ortiz se morirá ó no se morirá, segun y conforme. El se trae sus lios de que no da cuenta á nadie (lios decentes, yo te lo aseguro) y por de pronto me ha dicho que viviremos hasta la consumacion de los siglos.

Amen.

MATÍAS GALÍ.

## EL ROMANCE DEL ELEGIDO.

Con sus dientes acostado  
estaba Paco Romero  
leyendo cierto periódico  
donde escribe un Manuel Tello,  
cuando creyó apercibirse  
que la luz ¡caso tremendo!  
oscilaba, cual aviso  
que le llegaba del cielo.  
La *Época*, que leía,  
se le cayó en el D. Pedro,  
se incorporó, dijo: ¡tate!  
aquí hay gato, ó por lo ménos  
un raton, ó un asesino,  
ó algo que yo no comprendo.  
En la duda, él que es valiente,  
se arrojó fuera del lecho  
con ánimo de correr....  
detrás del presunto reo.  
Su sorpresa llegó al colmo  
al distinguir un sugeto  
que estaba haciendo una *limpia*  
dentro su propio aposento.  
¡Ladrones! grita el ministro;  
¡ladrones! repite el eco.  
¡Bandidos! dice D. Paco;  
¡bandidos! se oye á lo léjos.  
Y en tanto el pobre *Elegido*  
(mal elegido por cierto)  
al oír aquellas voces  
y al sentir aquel jaleo,  
corria de un lado á otro  
con un soberano miedo  
como diciendo: «amparadme,  
que yo soy un pobre lego  
que en robos de habitaciones  
por primera vez me veo.»  
Con un valor legendario  
nuestro ministro torero  
huyó de aquel *Elegido*,  
y es claro, apenas se vieron;  
que uno del otro escapaban  
cual si fueran dos cólericos.  
Los pasos que en la escalera  
al poco rato se oyeron  
hicieron que aquel ladron,  
erizados los cabellos,  
sin consultarlo con nadie,  
tembloroso, mudo y ciego

se arrojase de lo alto.

No cayó sobre un sereno  
por una casualidad;  
pero estoy seguro, cierto,  
que su ánimo fué ese:  
estropear algun gallego  
de aquellos que dan la hora,  
el opio y los sacramentos.  
El ministro, acongojado,  
volvió á caer sobre el lecho.

El *Elegido* rompióse  
una pierna, segun leo,  
en los periódicos cursis  
que defienden al gobierno.

Ahora viene la epopeya:

el zeñon Paco Romero,  
gracias á su sangre fria  
y á su voz que es un portento  
pudo librarse de aquel  
ataque de tan mal género.

Digo, digo, digo, digo,

si ese invicto caballero

no tiene voz de tenor,

allí sale, lo que ménos,

un drama de Echegaray

ó algo que erice los pelos.

Resultado: que la prensa,

aquí y en el extranjero,

ha puesto á nuestro ministro

de la luna hasta en los cuernos;

que probó que es muy *templao*,

que el *Elegido* está preso,

y que si los españoles,

en vista de este suceso,

no soltamos veinte trapos

será porque no queremos.

## TRATAMIENTO PARA EL CÓLERA.

El *varon* de Casa-Ratés, médico que ha sido de nuestro ilustre monarca *Quirlos*, con quien hizo (desde léjos) la campaña del Norte, nos ha propinado un tratamiento contra el cólera.

Y como hay Dios que debe ser infalible, porque el tal individuo es bizco, con b y con v.

Ya se sabe que los bizcos son *mascotas*. Sino dígalos el timador que se pasea ahora por la Rambla como en otros tiempos mejores, y bastante mejores.

Pues el *varon* Ratés, el que desafió á Carreras (¡ya supo él con quién se las habia!) nos recomienda en un escrito, que ha repartido el *mandilon Corredo Catalano*, varias cosas para resguardarnos del morbo huésped del Ganges, como él dice.

Empieza así: que «son desconocidas la naturaleza y las causas de las oscilaciones de la endemia cólerica.» Lo serán para él. Aquí no hay más cólera que D. Aquilino, y las causas son los conservadores. Podremos tener oscilaciones y endemia, pero lo que es sentir los microbios reaccionarios.... ¡dígamelo usted á mí!

Tambien dice que «el virus originario del Indostan sigue las huellas del hombre.» ¡Si no fuera más que esto! A mí nada me importa que me siga las huellas; lo que me importa es que se me adelante.

Vamos, señor carcunda, usted vé *muy mal* estas cosas. El cólera no sigue las huellas del hombre, porque de ser así, los carlistas estarían libres del feroz huésped del Ganges, como dicen los cursis.

El cólera se trasmite de persona á persona, segun el sudodicho, por la acumulacion de materias fecales. Pero así viven ustedes los carlistas? Si es por esa acumulacion, lo que es á los republicanos no nos dá.

Sabemos por el *varon* ese, que el cólera está en el suelo. ¡Vamos, como la candidatura al trono de España de Carlos VII!

«La receptividad individual es variable, y no está sujeta á sexo ni á edad.» ¡Y tanto! Usted que ha estado entre el pandillaje carlista lo debe saber de oidas.

Dice V. tambien que se le cierran (al cólera) las fronteras naturales.

¿Cuáles serán las fronteras naturales que V. quiere cerrar? Tiemblo al imaginarlo.

Usted, señor de Ratés, debe estar vendido al permanagato de potasa y al sulfato de hierro cuando tanto los preconiza. Agrega V. que se deben evitar las emanaciones de las deyecciones. Eso en todas épocas, con cólera ó sin él, lo hacemos cuantos tenemos olfato.

Tambien está V. vendido á la melisa, á la menta y al té. Te.... veo.

«Al entrar en la cama tomará el enfermo una taza de manzanilla con 15 gotas de agua de Luce.» ¡Y porqué no de Loeches? (Lo echas todo, hasta el quilo.) Luego aconseja V. sinapismos ambulantes; que es como aconsejar empleados de correos en fer.o-carriles, y fricciones de ortiga «en el espinazo y demás partes del cuerpo....» ¡Hombre, hombre, eso debia haberse lo V. callado!

En lo que estoy con V. es en que se le propine al cólerico vino de champagne. Mañana van á tener el cólera varios amigos míos.

Las cataplasmas de arcilla que V. recomienda ya no me gustan tanto. Para comer tierra, cómanla ustedes y llénense de ella

por arriba,  
por abajo,  
por delante  
y por detrás,

como dicen en *La Salsa de Aniceta*.

De una cosa protesto, señor *vizconde* de Ratés; de haber leído el prospecto al cual, segun él mismo, acompañan cajas de pildoras y frascos de no sé qué, y no haber recibido nada de esto! Eso no vale; eso es una castaña que usted me ha dado. Y si no á la prueba:

«Dos veces al día se darán al cólerico lavativas del contenido del frasco, tambien adjunto....»

¿Dónde está ese frasco? ¿Me remite V. el prospecto y el frasco no? Es como si me dijera V. que tenia á mi disposicion en el Banco cien mil duros.

Los medicamentos que V. recomienda están elaborados por su particular amigo el dignísimo (¿será obispo?) catedrático de la facultad de farmacia de esta Universidad don Juan Teixidor.

Empezara V. por esto y estaríamos el cabo de la calle. Vemos que todo es un reclamo para vender drogas.

¡Dichosos los carlistas que van á hacer de dinero á ese farmacéutico y al *vasco-navarro* baron de la Castaña Pilonga, conde de casa Ratés,

(Res tés estaria mejor dicho.)

## MONSTRUOSIDADES.

*Nuestra caricatura*.— Un amigo nos la ha remitido con la siguiente explicacion. Pues señor, que se dió un tema á los aspirantes á la pension Fortuny, y el tema lo dió el Sr. Martí Alsina; ya le conocen Vds., el autor de aquella *marina con ninots* que está expuesta en el Salon-Parés. *La gloria del trabajo*, fué el tema. Sobre esta vaguedad debian trabajar los aspirantes. Hubo muchos que lo abandonaron reconociéndose impotentes para desarrollarlo, porque *la gloria del trabajo* puede ser un par de botas bien hechas, ó un mozo con un baul encima, ó un cochero del tranvía guiando, etc., etc. Vaya V. á saber que entiende por gloria del trabajo el que lo propuso. Por eso lo ponemos en la lámina haciendo una plancha.

Despues viene el templario Masriera (tiene un templo en el Ensanche) en el traje adecuado á los cuadros que pinta. Es un comendador dos veces, porque es un recomendador. Dígalos el Sr. Mercadé y dígalos en el taller del señor Cusi.

A continuacion Eusebio Corominas silbando las decisiones del areópago. Luego el Sr. Coll y Pujol que entiende tanto de pintura como D. Aquilino de gobernarnos. Rigals hecho un niño, timbaleando, y por último, Mercadé vestido de fraile por lo muy frailuno que es hasta cuando no pinta individuos de la especie.

La silla desocupada pertenece al Sr. Rubió y Lluch, que no ha ayudado en sus trabajos á los demás compañeros, sin duda presintiendo la que se iba á armar.

Quien obtuvo el premio fué el Sr. Barrau.

Pero en nuestro concepto debieran hacerse nuevas oposiciones con un tema ménos alemán y más al alcance de las inteligencias que no llegan á la superioridad de la del Sr. Martí Alsina.

\*\*\*

Decíamos en el número pasado:

«Ahora solo falta que nos lleven á los tribunales.

*Lo cual que no dejaria de tener gracia.»*

*Lo cual que la ha tenido.*

Porque estamos denunciados.

Y eso que hicimos todos los esfuerzos del mundo para cerrar la puerta á la indignacion de que nos halláramos poseidos, y hablar en tono festivo y lijero de la agresion de que fué víctima nuestro redactor en jefe.

Han sido dos descalabraduras.

Paciencia y barajar.

Si siquiera estuviese aquí el cólera abrigáramos la esperanza de nos habia de vengar de alguno, porque ese tal seria en todo caso el primer caso.

\*\*\*

# SOBRE MOTIVOS DE LA PENSION-FORTUNY.



Los miembros del jurado. (La explicacion la hallarán Vds. en otro lugar del periódico.)

Los periódicos de Madrid creen que la agresion que recibió Ortiz partió de los jugadores.

Volvemos á decir que no fueron los jugadores.

Vamos atando cabos tan bien que hoy casi lo podemos asegurar.

Y si habia algun jugador entre los que rodearon á nuestro redactor jefe y á sus dos amigos iba en calidad de acompañante del agresor, no como individuo activo.

Son tantos los ofrecimientos que recibimos de amigos y correligionarios, que casi nos hemos alegrado de nuestros percances, porque hemos visto las simpatías que tiene nuestra publicacion.

Asociaciones de obreros de pueblos de la provincia nos ofrecen hospitalidad para seguir redactando EL BUSILIS en sus localidades para luego desde allí ser remitido á Barcelona, en la certeza de que entre ellos estaremos seguros. Demasiado lo sabemos.

Gracias á todos.

Antes de que muera EL BUSILIS apelaremos á todos los medios, hasta irlo á redactar fuera de Barcelona.

El Diluvio ha sido nombrado periódico de cámara de D. Aquilino.

Por fin se encontraron esas dos medias naranjas.

La Correspondencia de España dice que ha sido atropellado D. Damian Ortiz en la Rambla de Canaletas.

No le conocemos.

Tambien dice que el agresor es muy conocido de Barcelona.

En eso no estamos de acuerdo con nuestro querido colega, de quien estimamos la defensa.

El agresor de Ortiz (Daniel) no es conocido en esta ciudad por ahora. Es más fácil que nosotros le conozcamos antes que nadie.

Pero palabra de honor que no le diremos nada.

Mancharismos el baston.

Vamos más arriba nosotros.

Y aprovecho este motivo para dar las gracias á La Correspondencia y demás periódicos que se han ocupado de mi asunto.

Me ha dicho un irredento  
Que algunos alemanes  
Se han gozado, y lo siento.  
Al verme, por traicion, sufrir desmanes.  
Hacen bien, los alabo;  
Mas el hecho carece de importancia:  
Yo siempre he de gritar al fin y al cabo:  
¡ Viva la noble Francia!

En la frontera, de órden del gobierno, se ha inutilizado una lata de microbios.

¡Vaya una lata!

Así titula un artículo mi apreciable colega La Crónica de Cataluña:

« El neo-izquierdismo. »

¿ Tambien neo ?

A la Gorriz, la Guerra, la Rodriguez,  
A Mario y á Leon,  
A Rosell, á Tamayo... en fin, á todos,  
Yo no les digo: ¡ adios!  
Porque ya les he dicho: ¡ hasta la vuelta !..  
¡ Pues, hombre, no que no !

Sr. D. Fernandez Duro.  
Barcelona 7 Agosto 1884.

Muy Sr. mio: tengo á la vista una carta dirigida desde Palamós á una acreditada casa de ésta, la cual (la carta) empieza así:

« Sres. D.... —Palamós 4 DE AGOSTO DE 1884.— Muy señores míos: poseo su atenta de 22 Julio último, á la cual no he podido dar contestacion antes porque dicha carta ha viajado casi toda la Europa, pues que lleva un sello de Palermo, otro de la frontera francesa, y ha llegado á mis manos debidamente fumigada. »

Suplicando á V. fumigue y fustigue á esos empleados y poniendo la antedicha carta á su disposicion para un caso de duda, queda de V. encausado y S. S.

Q. S. M. B.

EL BUSILIS.

**De La Publicidad :**

Los corresponsales de La Granja cuentan que á aquel real sitio han llegado unos húngaros con seis osos grandes y pequeños y dos monos.

¿ Dos monos ? Pues diga V. que ya hay coleccion.

¡ Chist !... ¡ Silencio y misterio !

Si les preguntan á Vds. por qué se rompió el cordon sanitario en Irun para dar paso. sin cuarentena, á un tren espreso..... ¡ por Dios ! digan Vds. que no lo saben.

Si despues alguien les dice que en este tren habia un coche salon cerrado, hagan Vds.: ¡ ah ! con estrañeza.

Si luego hay quien añada que en ese coche venia de Paris Mr. Ricord, el célebre especialista de enfermedades sifiliticas, hagan Vds. todo lo posible para no caerse de espaldas.

Y si finalmente les preguntan á Vds. que para quién habia sido llamado ese médico con tanta urgencia, entonces.....

(Beso á Vd. la mano, -señor Fiscal.) Señores: no he dicho nada.

¡ Chist !... ¡ Silencio y misterio !

Mi señor D. Aquilino,  
por si lo quiere saber,  
yo me encuentro por ahora  
perfectamente. ¿ Y usted ?

**De La Vanguardia :**

« De nuestro querido colega La Publicidad :  
« Ya somos tres..... treces.....

A La Vanguardia se añadió La Publicidad, y ahora EL BUSILIS.

Los tres estamos denunciados.  
¡ Horror..... ! ¡ Furor..... ! ¡ Pavor..... !  
Y esto amén de los palos que recibió el señor Ortiz y de los que tenemos anunciados nosotros. »  
Y nosotros. »

Pues malo es que se anuncien, compañeros, porque no marran.

Como están seguros los que los dan de que no han de ser habidos.....

Si te pagan otra vez  
Porque concluyas tu obra,  
Anda, vé y dile á aquel tipo  
Que donde las dan, las toman.

Histórico : En la Rambla de las Flores.

Un chicuelo de 15 años, á otro de 7.—¿ Cuántos ne portas, Tonet ?

El otro.—Jo ja 'n porto tres. ¿ Y tú ?

El primero.—Jo sis.

Un transeunte.—¿ Adónde estás, moralidad perdida ?

EL BUSILIS (en un rapto de entusiasmo).—¡¡¡ Viva la policia !!!

Aplausos en el fondo ; garrotazos en las alturas ; se repite el viva y cae el telon.

¡ Tableau !

Los suspiros son aire y van al aire,  
Las lágrimas son agua y van al mar...  
Los trenes que traen médicos de Francia,  
¿ Sabe V. dónde van... ?

**¡ A BETELÚ !**

Marcha veraniega por tres generales. Obra de actualidad.

(Este anuncio estaba en la última columna ; pero se ha trasladado aquí por asuntos de familia).

A la subida al poder del Sr. Cánovas ¡qué coincidencia! dejó de dirigir EL BUSILIS Daniel Ortiz.

Si no lo hace, á estas horas, además de apaleado, estaría empapelado y quien sabe si en presidio, y no existiría el periódico, que es lo que algunos hubieran querido.

Dicho señor promete que así que suba Sagasta ó cualquier situación liberal volverá á encargarse del periódico. Al menos entonces podrá estar tranquilo y garantido.

Por temor á los microbios no se riega en el Paseo de Gracia.

¿ Pero en qué quedamos ? ¿ los microbios están en el polvo ó en el agua ?

Que se pongan de acuerdo las lumbreras de la ciencia y que nos quiten el polvo.

No á la manera que lo suelen hacer los gobernadores canovistas.

Leo en El Correo Catalan que las patatas están enfermas.

¡ Pobrecitas !

¡ Que se cuiden !

Necesitan hacer una ovacion á algunos que yo conozco el dia que salgan de Barcelona.

Los zurdos van á hacer una campaña de propaganda por las provincias.

Si quieren tener prosélitos de momento, no tienen más que dar grandes convites.

Y pagarlos.

Mencheta desde Betelú escribe cosas peregrinas. Pone, despues de relatar varios hechos, en las nubes al capitalista catalan D. Evaristo Arnús (á quien EL BUSILIS aprecia mucho) porque paga todas las diversiones.

¡ Hombre ! ¡ hombre ! no está llamado un particular á hacer esos gastos ; caramba ! ¡ caramba !

Si no fuera tan avaro crea V. que se resentiria.

(Mencheta, ¿ eh ?)

Dice La Dinastía que se han publicado unos Apuntes sobre el cólera.

Tambien se han publicado sobre Cínovas.

Y yo pienso publicar otros sobre D. Aquilino.

Total : que se trata de tres enfermedades.

Carreras, segun dice, habia predicho que se extinguiria pronto el cólera.

Pues ahora es cuando hay que temer que tome incremento.

Por lo que pudiera tronar debemos hacer una declaracion.

Contestaremos á tiros á toda clase de agresion brutal.

En el número pasado se nos olvidó dar las gracias á El Diluvio, El Correo Catalan y El Diario de Barcelona porque se han callado.

Más vale eso que el suelto de La Renaensa.

Y no queremos hablar de La Dinastía porque este periódico...

Pueden ustedes hacer toda clase de suposiciones.

La ley de aguas de mis pecados me trae á mal traer. Pierde el Tesoro y yo lo que quiero es que gane, porque así me rebajarán á mi la contribucion.

Ahi van á este propósito unas cuantas preguntas, sin malicia.

¿ En qué condiciones se le adjudicó á los hijos de don Mariano Puig las franquicias de la ley de aguas en 1874 para la fábrica de los Sres. Burés hermanos ?

¿ Es cierto que en 1883 volvieron á reclamar el beneficio de la colonia industrial para la misma fábrica y lo obtuvieron ?

¿ Cuántas son las colonias concedidas desde 1881 ?

Otro dia continuaremos, porque hay tela cortada para rato, y hoy tenemos poco espacio.

Nos han dicho que en Zaragoza fué en otros tiempos apaleado un periodista con las mismas circunstancias que lo fué nuestro amigo Ortiz. Pero aquel lo fué con más desgracia, pues estuvo varios meses en el Hospital, muriendo por lo tanto el periódico que dirigia, que era lo que se trataba de demostrar.

Hemos escrito á Zaragoza con ánimo de enterarnos, para que nunca se nos pueda coger en una calumnia. Coincidencia estraña : aquel periodista se llamaba de apellido Barcelona.

¡ Oh, fatalità, fatalità !

**SECCION RELIGIOSA.**

Santo de hoy.—Nuestra Señora de la Pillería, patrona de algunos.

Grandes nubes en el horizonte. De nuevo se preparan chubascos. Por lo que pudiera tronar tendremos abierto el paraguas.

Santo de mañana.—Nuestra Señora de la Dimision. (Fiestas y luminarias).

Procesion.—De jueces y alguaciles á nuestra redaccion y de directores de EL BUSILIS á la cárcel.

Visperas.—De arrancar caretas y de que mos oigan los sordos.

Gozos y juergas.—Entre los lañistas. Y no vale señalar.

Plática.—¿ Pero es cierto que está ?...

—Perdido, hijo, perdido.

—¿ Y el otro ?...

—Vino en tren espreso, ¡ con qué figúrate tú !

—¡ Quién lo habia de decir !

—De casta le viene.

**ANUNCIOS****A PESO.**

Se vende en esta redaccion cosa de dos arrobas de anónimos que se han recibido en lo que llevamos de publicacion.

Van incluidos tambien los de estos dias que pesan algunas libras.

**LEÑA.**

En la Rambla de Canaletas se ha expendido hasta ahora. Es muy probable que se abra otra tienda en competencia bien en la Rambla de los Estudios, bien en los alrededores del Café Nuevo, ó bien en otros sitios mas retirados.

**LOS MISERABLES.**

TIPOS TOMADOS DEL NATURAL.

Cuadros que irá editando EL BUSILIS.

Ya tenemos preparado el del Pipaire, al que seguirán los del Goliat, Chuspitina, Llauderito, Casa-bruta y otros.

**JOKÓ**

Ó EL MONO DEL BRASIL.

Pieza para piano tocada á cuatro manos por un solo individuo.

¡ Como que es cuadrumano !

**LAS AGRESIONES.**

Los señores Vidal y Albareda (de El Diluvio) se proponen escribir un folleto con este título para justificarse de la acusacion de camameros que les ha lanzado EL BUSILIS, cuando Vidal tumbó á tres é hizo huir á seis docenas de asesinos y cuando Albareda en el descanso (siéntese usted) de su escalera, vió un tenebroso bandido que un empresario de teatros le habia enviado para atentar contra su preciosa existencia.

La obra saldrá por arrobas.

**NO EQUIVOCARSE.**

Con el nombre de «jugadores» se expende un medicamento que está falsificado, porque su verdadero autor ó autora se llama la....

**EL RIFF**

BAJO EL BAJALATO DE ABEN AQUÍ-ESTOPA.

Notas tomadas del natural por un redactor de EL BUSILIS y que es fácil que se publiquen. Seguida de una Memoria sobre la seguridad que se disfruta... en África.

**DENUNCIAS QUE SON VENGANZAS.**

Obra costosa editada por EL BUSILIS.

Lemas de la obra : ¡ Adelante ! y ¡ Caiga quien caiga !

**EL TREN EXPRESO.**

Acaba de hacerse una magnífica y costosa edicion métrica de este poema de Camposmor.

Los pedidos á la libreria de aquel.

**SÍ, FILIS.** Oda del género súcio por un pollo averiado. Al final se canta el *De profundis*.

**GRACIAS.**

Las da EL BUSILIS á D. Aquilino Herce y á D. Waldo Lopez.

El número pasado vendimos 4000 ejemplares más.

¿ Qué cómo ? ¡ Comiendo y la boca abriendo !

(Se suplica la meditacion).

BARCELONA.—Imprenta de L. Obradors, S. Ramon, 4.